

Didáctica de la Lengua y la Literatura

Cuaderno de prácticas

Tema 2 La educación lingüística

Grado en Educación Primaria
Tercer curso - Grupo A
Profesor Juan García Única
Universidad de Almería

BLOQUE I:

DIDÁCTICA COMUNICATIVA

Actividad 1

Interacciones en la clase de Lengua y fórmulas de tratamiento

Teniendo en cuenta que en la parte teórica del temario hemos hecho hincapié en que la didáctica comunicativa es una didáctica de la interacción múltiple (entre el profesor y el alumno, entre los propios alumnos entre sí y con el entorno educativo y social en que se inscribe la labor docente) faremos una serie de propuestas, basadas en el enfoque por tareas, que nos sirvan para trabajar cada uno de esos aspectos.

a) *Interacción entre el profesor y el alumno:*

- Hay una manera clásica de plantear esta relación: el profesor dicta y el alumno copia; el profesor habla y el alumno escucha, etc. Y diversas maneras de plantearla, también, desde la didáctica comunicativa. Empecemos por una cuestión muy básica pero no por ello menos importante. ¿Qué tipo de organización del aula te parece más adecuada para la clase de Lengua? Explica por extenso el por qué de tu respuesta, teniendo en cuenta que buscamos favorecer la didáctica comunicativa:



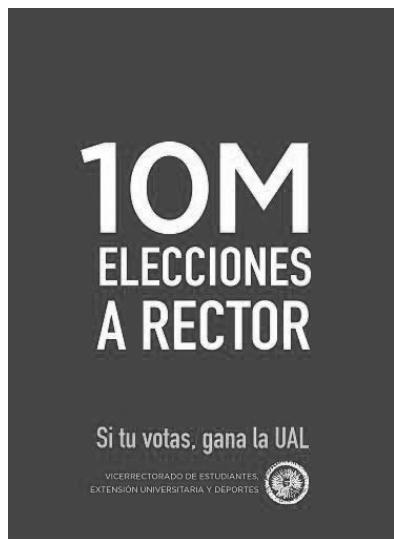
- A principio de curso, para ir subrayando la importancia de la comunicación lingüística en todo grupo humano, podemos acordar algo tan fundamental como el tratamiento: ¿nos trataremos de tú o de usted? El profesor debe explicar a los alumnos en qué consiste cada registro al objeto de que puedan usarlo responsablemente y, a ser posible, con la mayor riqueza de matices (a veces, si se me permite decirlo, la tendencia al tuteo en todos los ámbitos de las relaciones sociales no sólo no implica una mayor cordialidad, sino al contrario: tutear a alguien que no se conoce o que no nos ha dado expresamente su permiso para ello puede ser un acto de condescendencia muy molesto). Por cierto, ¿qué tipo de tratamiento preferimos nosotros en tanto docentes y por qué?

b) *Interacción entre los propios alumnos entre sí:*

- Siguiendo con las fórmulas de tratamiento, resulta obvio y lógico que los alumnos, por edad y por camaradería, se tuteen entre ellos. Con todo, es importante que aprendan a distinguir que las relaciones y normas que rigen dentro de su pequeño universo dentro del aula no tienen por qué ser aplicadas sin más fuera de ella, donde a buen seguro han de encontrarse con personas en situaciones muy diferentes. Se trata en definitiva, de trabajar con el lenguaje como herramienta privilegiada de comunicación con el otro. Proponemos la siguiente tarea: durante una semana, procuraremos que hagan un listado de las personas con las que se han tenido que comunicar (ellos o sus padres) fuera del aula. Es importante que consignen también el entorno en el que se ha producido la comunicación (por ejemplo: han hablado con el frutero de una tienda, con un taxista dentro del taxi, etc.).
- Con dicho listado proponemos un juego de rol: trabajando en pares o de tres en tres, pero siempre en grupos pequeños en cualquier caso, cada uno de los alumnos revisará el listado de su compañero e interpretará el papel de al menos una de las personas de la lista, escenificando la comunicación.

La pregunta sobre la que debemos reflexionar es: ¿hablamos igual con todo el mundo?

- Por último, haremos una puesta en común de todos los matices que hayamos observado durante la realización de esta actividad. El profesor, en ese caso, debe sistematizar y dar forma a las respuestas que vayan ofreciendo los alumnos.
- c) *Interacción con el entorno social en que se inscribe la labor docente:*
- Observa con detenimiento estos carteles, relacionados todos con las elecciones al Rectorado de la Universidad de Almería de 2015. El primero es un cartel institucional (con una falta de ortografía muy llamativa, por cierto) que invita a la participación. Los otros dos son las cabeceras de Facebook de los dos candidatos. De todos los sectores que componen la comunidad universitaria (estudiantes, PDI y PAS), ¿a cuál de ellos crees que se dirige cada uno preferentemente? ¿Qué indicios te han llevado a elegir la respuesta que has dado? ¿Y qué valores crees que van asociados al tuteo o su ausencia en nuestro entorno más inmediato?



- Para Primaria, proponemos la siguiente actividad que llamaremos «cartografía de las fórmulas de tratamiento». Con las conclusiones a las que

hayamos llegado en los ejercicios anteriores, elaboraremos un mural donde quede patente la siguiente información: valores que asociamos al tuteo o al tratamiento de cortesía con usted; espacios en los que solemos usar una u otras fórmula; personas a las que nos dirigimos de tú y personas a las que nos dirigimos de usted. Diseña una estrategia para la elaboración de dicho mural.

Actividad 2

Principios de colaboración y de cooperación en el aprendizaje dialógico de la asignatura de lengua

- a. ¿Qué diferencia hay entre, como dice Chomsky, «hablar a» y «hablar con»? Si repasamos el punto a (*Interacción entre el profesor y el alumno*) de la actividad anterior y las ilustraciones que hemos propuesto, ¿influye la disposición del espacio en la diferencia entre «hablar a» y «hablar con»?
- b. Repasa las máximas de cooperación sociolingüística de cantidad, de calidad, de relación y de manera que encontrarás en la página 4 de los apuntes de este tema. A continuación transcribiremos ortografía tan peculiar incluida una famosa conversación que se produjo, vía SMS, hace unos años. Léela atentamente:

- **Señor X:** Y la nota tiene que ser del Partido se están dando datos que no coinciden con la Contabilidad Del Partido. Como Lo voy a certificar yo Hubo ademas un concurso y Se Presentaron 5 agencias. Yo no era El Tesorero. Si no lo hace El partido nos dejas a los pies de los caballos y creo que ya hemos sufrido bastante Dale instrucciones a Prensa por favor. Gracias.

Perdona por la insistencia pero es necesario. Tienes un nombre que te dio tu interlocutor. Cualquier otra cosa es mantener la situación como esta o empeorarla. No hay otra solución viendo el comportamiento sectario. Ya no podemos más. Gracias y un abrazo.

- **Señor Y:** Vale

No es cierto señor Y. Para que va a hacer daño. Yo hable con ella... Esto no es fácil, no hay que equivocarse. Tranquilidad... es lo único que no se puede perder. Un abrazo.

X, nada es fácil, pero hacemos lo que podemos. Animo.

Mañana no puedo Viernes a las 17h.

- **Señor X:** Hable con nuestro amigo. Gracias. Es fundamental que tengas en cuenta el nombre que el te propuso para ese puesto. Un abrazo.

Querido Y le he trasladado a Fulano la improcedencia de que yo haga un comunicado para contrarrestar la filtración de Mengana al Mundo. Yo, después de mirar ayer el partido para otro lado, no tengo credibilidad. Debe salir ella y pedir que el Mundo aporte las pruebas. Conmigo puedes contar siempre y sabes que te estoy agradecido por el apoyo que personalmente siempre me has dado. Un abrazo fuerte. X.

- **Señor Y:** X. Lo entiendo. Se fuerte. Mañana te llamare. Un abrazo.

- **Señor X:** Estoy tranquilo y soy fuerte. Estas de acuerdo con las ordenes que se han dado en el partido con respecto a mí? Te ruego que me llames como quedaste para saber donde estamos. Es urgente. Gracias.

- c. Escribe un breve informe acerca de lo que ocurre con cada una de las cuatro máximas de cooperación sociolingüística en esta conversación. A raíz del ejemplo, ¿cómo crees que afecta el hecho de que se respeten o se dejen de respetar a nuestra comunicación con los demás?
- d. Como lectura para reflexionar sobre la importancia de la buena ortografía podemos leer [este artículo](#) del novelista y periodista Juan Soto Ivars, publicado el 8 de octubre de 2014 en el *Blog de acuerdo*.

BLOQUE II:**GRAMÁTICA COMUNICATIVA****Actividad 1****Los detectives de la lengua:
norma oral y norma escrita en los medios**

Hay muchas maneras de aprender a apreciar las diferencias entre la norma oral y la norma escrita de la lengua. La gran ventaja, además, es que en este aspecto nuestra propia realidad cotidiana nos ofrece un campo de observación privilegiado, porque en principio sólo necesitamos eso: observar. Proponemos esta actividad que en principio no iría tanto dirigida a nuestros alumnos de primaria como a nosotros, docentes que necesitamos documentarnos para tratar el aspecto de la lengua oral en clase.

- a. Durante una semana portaremos con nosotros un pequeño cuaderno de notas. Debe ser pequeño y fácil de transportar.
- b. De acuerdo con nuestra conciencia lingüística, cada vez que veamos la televisión o escuchemos la radio procuraremos anotar y registrar los errores lingüísticos más comunes que vayamos captando.
- c. No obstante, la idea última no es hacer un listado de errores, cosa que por otra parte tiene un interés más bien escaso, sino de desarrollar el hábito de fijarnos en los errores para prestarle atención al uso oral de la lengua. Por ejemplo: ¿observas patrones que se repiten? Si es así, probablemente ya estaremos en disposición de sistematizar algunas de las claves por las que se rige la norma oral.
- d. Los detectives de las novelas policiacas suelen ir enlazando pista por pista hasta dar con la secuencia, la lógica, que resuelve el caso. ¿Se podría decir

que la lengua, en su registro oral, tiene una especie de lógica? Medita sobre ello.

Actividad 2

La música del texto I

(es decir, la acentuación, la tilde y la puntuación)

Una actividad para trabajar la diferencia entre la acentuación y la tilde (la inmensa mayoría de las palabras tienen acento prosódico, como hemos visto, pero no todas llevan tilde), así como las normas de acentuación, podría ser la que aquí proponemos a partir del siguiente texto, que intencionadamente transcribimos sin tildes ni signos de puntuación:

El sabado comence a leer un libro divertidísimo que empieza así «En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme no ha mucho tiempo que vivia un hidalgo de los de lanza en astillero adarga antigua rocin flaco y galgo corredor Una olla de algo mas vaca que carnero salpicon las mas noches duelos y quebrantos los sábados lentejas los viernes algun palomino de añadidura los domingos consumian la mayor parte de su hacienda».

- a. Con un subrayador, del color que sea, podemos marcar todas las sílabas tónicas que encontramos en él.
- b. Una vez tenemos todas las sílabas tónicas identificadas. ¿Cuáles de ellas deben llevar tilde?
- c. Por supuesto, no nos olvidemos de poner puntos, comas o dos puntos donde haga falta.

Actividad 3

La música del texto II

(es decir, la entonación)

Sin abandonar el texto anterior, nos vamos a quedar con la siguiente frase: *En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme.*

- a. Vamos a hacer, de acuerdo con sus sílabas tónicas y átonas, la transcripción del texto. Cada sílaba tónica se sustituye por un guión bajo (_), mientras que la sílaba tónica ha de ser transcrita como un circulito o una o con tilde (ó). Recuerda que, como hemos visto en la teoría, las preposiciones y los artículos son palabras átonas, lo que quiere decir que se pronuncian apoyadas en la palabra tónica que las precede o las sigue. Por ejemplo, *en un lugar de la Mancha* sería en realidad si marcamos en negrita la sílaba tónica *en un lugar de la Mancha*, lo que en nuestra transcripción equivaldría a lo siguiente: _ ó _ ó _ _ ó _.
- b. Si marcásemos el compás dando pequeños golpes en la mesa, de distinta intensidad según la sílaba transcrita sea tónica o átona, y de mayor o menor frecuencia según haya espacios (*id est*, silencios) entre ellas, tendríamos algo muy parecido al patrón rítmico del texto, es decir, a su música interna. Podemos incluso intentar cantar un texto en prosa como éste, según dicho patrón.
- c. Entre las páginas 9 y 10 de los apuntes de este Tema 2, puedes encontrar lo relativo a la entonación y las curvas melódicas del lenguaje. Pondremos a nuestros alumnos a trabajar por parejas o pequeños grupos. Respecto de la frase seleccionada, que venimos trabajando, deben dibujar la curva melódica del texto si éste se pronuncia:

En tono agudo.

En tono grave.

Como oración enunciativa.

Como oración exclamativa.

Como oración interrogativa (lo modificamos lo que haga falta).

- d. Los resultados deben ser correctamente pronunciados ante el resto de la clase.
- e. Como habrás deducido, esta actividad puede integrarse perfectamente dentro de otra de calado más amplio, como la lectura dramatizada o la recitación de textos literarios. ¿Serías capaz de armar una actividad de esas características a partir del texto seleccionado?

Actividad 4

Un mecano con la morfología:

Lexemas y morfemas

Podemos empezar por trabajar lo más sencillo: los lexemas y los morfemas. Para ello, como paso previo, diseñaremos un puñado de tarjetas con una serie de lexemas; junto a ellas, otro puñado de tarjetas han de contener varios morfemas. Entre los morfemas procuraremos que haya sufijos y afijos. Por ejemplo, vamos a imaginar que incluimos, entre otros, los lexemas *pesc-* y *nac-*; entre los morfemas algunos prefijos como *re-*, algunos sufijos como *-ado*, *-ada*, *-ador*, *-ido*, *-ar*, *-er*, *-ito*, *-illa*, etc. Es importante prepararse bien la selección de los lexemas y los morfemas, de modo que permitan muchas combinaciones entre ellos (*pescado*, *pescada*, *pescadito*, *pescadilla*, *nacido*, *nacer*, *renacido*, *renacer*, *repescar*, *repesca*, etc., etc., etc.).

- a. En un saco o bolsa ponemos el conjunto de lexemas. Las tarjetas con los morfemas deben ser las mismas para todos.
- b. Organizamos a los alumnos por pequeños grupos. Cada uno debe extraer un par de lexemas de la bolsa; asimismo les repartimos las tarjetas con los morfemas.

- c. Cada grupo debe aspirar a formar el máximo de palabras posibles con los elementos de que disponga, como quien encaja las piezas de un mecano para construir algo que previamente no existía.
- d. Hacemos al final, un recuento de todas las palabras que hayamos podido construir.
- e. Como ejercicio grupal, entre todos los componentes de la clase procuramos clasificar las palabras según la clase a la que pertenezcan (sustantivo, verbo, adjetivo, etc.).
- f. En la misma línea grupal, a las palabras ya clasificadas les asignamos un ámbito: por ejemplo, *pescado* lo asociamos con la comida; *pescador*, con la persona que recolecta esa comida. ¿Tienen los lexemas un único uso o significado? ¿Nos dicen algo los morfemas acerca del ámbito en que aplicamos el lexema? ¿Y algo acerca del significado del lexema?

Actividad 5

La media naranja de las palabras

Palabras simples y compuestas

Como en el ejercicio anterior, podemos preparar tarjetas por separado con palabras simples que sean susceptibles de unirse entre sí para formar palabras compuestas (el clásico ejemplo sería, el verbo *parar* y el sustantivo *agua* para formar *paraguas*).

- a. Una mitad de tales palabras debe figurar en un saco o bolsa, mientras que la palabra con la que puede unirse debe ir destinado a otro saco o bolsa diferente. Podemos dividir la clase en dos grupos, al objeto de que alumno, en cada grupo, posea una palabra simple que puede ser completada por su otra mitad, que estará en el otro grupo.
- b. Pero antes de empezar a unirlas, debemos pedir a los alumnos que traten de averiguar cuál puede ser su media naranja, es decir, que traten de

deducir a qué palabra del otro grupo podrían unirse para formar con la palabra simple que les ha tocado una palabra compleja. Es muy importante que a los alumnos les prestemos toda la ayuda posible, sin que seamos nosotros quienes hagamos la actividad por ellos, puesto que su conciencia morfológica necesita de buenos apoyos para desarrollarse.

- c. Cuando hayan acabado de suponer cuál es la palabra que necesitan para formar una palabra compleja empezaremos un juego de adivinanzas. Cada alumno debe decir uno a uno cuál es su palabra y describir, sin nombrarla, la cosa que designa la palabra que sospecha complementaría a la suya. Por ejemplo, si un alumno tiene el verbo *parar* debería explicar que su media naranja es un elemento líquido, transparente, muy importante para la vida, etc. Y viceversa. Cuando un alumno del otro grupo sospecha que se está aludiendo a la palabra que le ha tocado, debe fijarse en el compañero que está describiendo su media naranja, pero sin decir nada aún.
- d. Una vez que todos los alumnos han dicho su palabra y han descrito a su media naranja, los que tienen palabras afines deben unirse y conformar la palabra compuesta. Si quedan «versos sueltos» es el momento de negociar cuáles de ellos, ahora que ya todos han oído todas las palabras, pueden unirse entre sí.
- e. Una vez más, a cada palabra compuesta atribuiremos una serie de contextos. ¿Dónde, cómo y para qué se usa la palabra resultante? Es una cuestión que podemos discutir con nuestros alumnos.
- f. Con un ejercicio tan sencillo como éste trabajaría un aspecto fundamental de la gramática: la combinación. ¿Para formar palabras, e incluso para mantener su estructura, les ha bastado con memorizar o han tenido que disponer y combinar activamente diversos elementos? La idea que transmitimos mediante este juego, en realidad, no está exenta de cierta complejidad: la lengua es un juego en el que, con un número limitado de elementos, podemos construir un número casi ilimitado de combinaciones.

Actividad 6

Constelaciones de campos léxicos y de campos semánticos (a partir de un único objeto)

Como hemos establecido en la parte teórica de nuestro tema, lo importante en el estudio del léxico no es tanto la memorización de vocablos como la reflexión acerca de su uso. Para ello proponemos un sencillo ejercicio que nos permitir a trabajar la diferencia entre *campo léxico* y *campo semántico*. Vamos a trabajar en torno a un único objeto, que debería ser el más sencillo que se nos ocurra. Por ejemplo, una manzana.

- a. Ahora bien, antes que nada conviene saber qué es cada cosa. El *campo léxico* lo conforman un grupo de palabras que, siendo de diferentes categorías gramaticales, se relacionan entre sí por un tema común: por ejemplo, *manzana* puede entrar dentro del sustantivo *fruta*, pero también de los verbos *morder* o *recolectar*; asimismo, dentro de su campo léxico podría quedar el adjetivo *dulce*, *ácida*, etc. Como vemos, el campo léxico puede ser muy extenso. Convendría que empezásemos a conformarlo cuanto antes.
- b. Por su parte, el *campo semántico* lo integran un grupo de palabras de la misma categoría gramatical (todas son sustantivos, o adjetivos, o verbos, etc.) que comparten una porción de su significado: por ejemplo, *manzana* y *fresa* forman parte del mismo campo semántico, dado que las dos son sustantivos que comparten una parte de su significado (pues ambas son una fruta). Podríamos empezar a diseñar ya el campo semántico de *manzana*.
- c. A partir de ahí, el ejercicio que proponemos es sumamente sencillo, pero está pensado para trabajar el vocabulario a lo largo de todo el curso (es, además, una buena excusa para explorar las posibilidades del diccionario). Dividiremos a nuestra clase en grupos: cada semana un grupo se dedicará a realizar el campo léxico de una palabra, mientras que otro grupo se

ocupará del campo semántico. La palabra debe ser la misma, y podemos encargar que realicen murales con uno y otro campo.

- d. El día de la semana que elijamos, dedicaremos unos minutos a, primero, exponer los resultados. Los alumnos cuyo grupo no tuviesen la tarea asignada durante esa semana deben ayudar en clase a completar y perfeccionar los campos léxicos y semánticos de sus compañeros.
- e. Una vez expuestos los resultados, haremos pequeñas papeletas con las palabras que han configurado el campo léxico y las depositaremos en una bolsa. Una mano inocente debe extraer una al azar. La palabra que salga será la misma a partir de la cual empiecen a diseñarse, cambiando los grupos para procurar que roten, un nuevo campo léxico y un nuevo campo semántico?
- f. Es importante que el sorteo se haga a partir del campo léxico de la palabra, y no del semántico, a fin de que nuestra actividad no quede restringida a una misma categoría gramatical desde el principio.
- g. A finales de curso, habremos trabajado entre todos una extensa red de relaciones léxicas entre palabras, de manera activa y sin necesidad de memorizar listas. Si trabajamos bien esta actividad, contribuiremos a que nuestros alumnos aumenten su léxico (es decir, el número de palabras que poseen), pero sobre todo a que enriquezcan su vocabulario (esto es, el número de palabras que usan, pues habrán reflexionado e indagado sobre ellas).

Actividad 7

Islas y archipiélagos

(para estudiar el grupo nominal)

Vamos a construir grupos nominales a partir de una metáfora: imaginemos una isla solitaria en mitad del mar (la llamaremos Isla del Sustantivo); ahora

imaginemos que esa misma isla no está sola, sino rodeada de otras más pequeñas (o no) que quedan en sus inmediaciones. En este segundo caso ya tendríamos que hablar de un archipiélago (al que llamaremos Archipiélago del Grupo Nominal). La capital de nuestro archipiélago, donde se concentra toda su importancia, es la Isla del Sustantivo; en él, las demás islas cumplen otras funciones: unas les dan variedad y color (la Isla del Adjetivo, por ejemplo); otras, determinan su carácter (la Isla del Determinante).

- a. Empecemos por definir quién habitará la Isla del Sustantivo, o lo que es lo mismo, asignémosle un sustantivo.
- b. Nuestro sustantivo, sin embargo, quiere expandirse y unirse a otras islas. ¿Cómo determinaríamos su carácter? ¿Es femenino o masculino, como los artículos? ¿Indefinido? ¿Numeral (una, dos, etc.)? ¿Lejano, cercano, intermedio (este, ese aquél)? ¿Tal vez de alguien (mío, tuyo, suyo)? Así es como le asignaremos a nuestro archipiélago un habitante para la Isla del Determinante.
- c. Pero todavía hay más: queremos contar la historia de nuestro archipiélago y para ello necesitamos matizar todavía más su carácter. ¿Cómo sería? ¿Sería, por ejemplo, una *pobre isla* o una *isla pobre*? De este modo asignaríamos un habitante a la Isla del Adjetivo. Y decidiremos si tal isla va en el espacio antes o después que la Isla del Sustantivo.
- d. Podemos hacer que los alumnos realicen esta actividad de manera individual o por grupos. Lo importante es que se diviertan realizando combinaciones y aprendan que de este modo, disponiendo una serie de elementos, se puede construir un elemento sintáctico básico como el grupo nominal.
- e. No debemos perder de vista, sin embargo, las posibilidades narrativas y creativas de este ejercicio: por ejemplo, para que aborden la tarea con detenimiento y pensando en lo que hacen, podemos pedirles que elaboren un nombre para su archipiélago que defina una historia que le invente: ¿por qué se habla de *las islas afortunadas*? ¿Cómo podría, pongamos por

caso, llegar a llamarse un archipiélago *un can enfurruñado*? Hay múltiples posibilidades en la lengua con sólo combinar unas cuantas de los elementos que la componen.

Actividad 8

Un meccano con la sintaxis

- a. En una bolsa pondremos tres papeletas: en una pondrá *verbo transitivo*, en otra *verbo intransitivo* y en la tercera *verbo predicativo*. Pediremos a uno de los alumnos que elija una al azar. Cada cual debe pensar en un verbo que cumpla con las características de la papeleta.
- b. En la pizarra escribiremos los complementos que hayamos trabajado en clase.
- c. Tenemos que pedir a nuestros alumnos que se inventen formen oraciones combinando el verbo que ha tocado en suerte con los complementos posibles. Por ejemplo: verbo transitivo + complemento directo + complemento circunstancial (*Puse la mochila en la silla*); o verbo intransitivo + complemento indirecto + complemento circunstancial (*Sonrió a María el pasado jueves*).
- d. La idea es tomarse su tiempo para explorar todas las combinaciones que se nos vayan ocurriendo.
- e. Podemos clasificar las oraciones que vayamos formando de acuerdo con los criterios que hemos establecido en la teoría.

Actividad 9

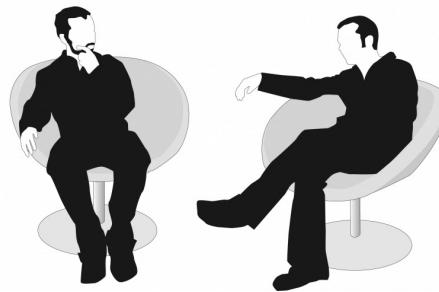
Cosechando en los campos semánticos

- a. Pediremos a nuestros alumnos que nos hablen acerca de algún aspecto relacionado con su familia: puede ser la profesión de alguno de sus padres, o quizás un *hobby* que les guste practicar en su tiempo libre en familia.
- b. Pediremos que reconstruyan, preguntando y siempre con la ayuda familiar, el campo semántico del tema que hayan tratado.
- c. En clase haremos una puesta en común de las palabras que hayamos cosechado entre todos. ¿Hay sinónimos? ¿Y antónimos? ¿Podríamos buscar sinónimos y antónimos en caso de que no los haya?

Actividad 10

Possibilidades pragmáticas

- a. Hablando de los factores pragmáticos, proponemos la siguiente imagen, en torno a la cual vamos a construir una historia.



- b. ¿Quién es el emisor? Le ponemos nombre y le inventamos una identidad.
- c. ¿Quién es el destinatario? Hacemos lo mismo que en el punto anterior.
- d. ¿Qué situación comunicativa podemos estar presenciando? La describimos.

- e. ¿Qué enunciado puede estar produciendo el emisor de acuerdo con la situación comunicativa? Lo determinamos.
- f. ¿Qué intención y distancia social puede haber entre ellos?
- g. Podemos concluir el ejercicio haciendo una breve representación dramatizada de algunas de las situaciones pragmáticas que hayan surgido. Así podemos trabajar otros aspectos como la entonación (determinada por la situación y la distancia social), la sintaxis (necesaria en la construcción del texto), los campos semánticos (que darán realismo al contexto comunicativo), etc.

BLOQUE III

EL COMENTARIO LINGÜÍSTICO PASO A PASO

La casa del molinero

El cuarto de baño de la nueva casa era muy acogedor. En él había un gran lavabo sostenido por una columna de mármol. Los grifos tenían forma de serpiente con la boca entreabierta.

El comedor era un gran salón con amplias ventanas. En un lado destacaba una hermosa chimenea de piedra. En el lado opuesto un piano de cola.

En la parte posterior de la casa estaba en el jardín. En medio había un gran surtidor que echaba agua al cielo y caía en cascada. Todo ello estaba cubierto de césped muy fino.

(Texto para tercer ciclo de primaria, nivel 5º, extraído de la página de la web oficial Orientación Andújar)

Cuestiones:

1. Mira los apuntes de este Tema 2. ¿De qué tipo (o tipos, en caso de que confluyan varios) de texto estaríamos hablando?
2. ¿Qué funciones del lenguaje se encuentran en él?
3. Pautas para un comentario lingüístico. El profesor hará de narrador y los alumnos serán sus oyentes:

Lectura comprensiva. Hemos de procurar que nuestros alumnos lo entienda, subrayando tanto las palabras clave como aquéllas que no entiendan.

Ánalisis de los elementos comunicativos. Repasa los seis elementos comunicativos vistos en el punto 3.2.1. de los apuntes. ¿Cuáles se dan en el texto mientras lo leemos en clase?

Análisis de la micro-estructura. Es hora de aplicar lo aprendido en la gramática comunicativa, para lo cual proponemos ir analizando las siguientes pautas:

- Elementos fonológicos. ¿Qué entonación tendría cada una de las oraciones que componen el texto?
- Elementos morfológicos. Por ejemplo: cómputo de los tipos de palabras y análisis morfológico de algunos vocablos representativos de cada tipo.
- Análisis de una oración simple seleccionada de cada uno de los tres párrafos que lo componen.
- ¿Podríamos conformar algún campo léxico a partir del texto?

Determinación del tema. ¿Cuál es el tema del texto? El tema ha de poder expresarse en pocas palabras.

Determinación de la estructura y desarrollo del tema. ¿Cuál sería el tema de cada párrafo? Hacemos eso para buscar los subtemas, que también han de poder expresarse en pocas palabras.

Análisis de la macroestructura. Tendríamos que profundizar todo lo posible en el texto señalando los elementos de carácter cultural. ¿En qué tradición narrativa lo situaríamos, culta, oral? ¿Qué elementos de dicha tradición podríamos reconocer en él?

Tipología del texto. Según la tipología textual que hemos visto en los apuntes del Tema 2, ¿de qué tipo es este texto?

Funciones del lenguaje. De las seis funciones del lenguaje que hemos visto en el punto 3.2., ¿cuáles podemos reconocer en el texto?